



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

Continúa la suscripción para reparar las alhajas robadas en la Iglesia de Palazuelo de Vedija.

Rs.

SUMA ANTERIOR.	1768
D. Felipe Anton, párroco de Calzadilla.	16
D. Juan García, vecino del mismo.	16
Los vecinos de id., valor de grano.	50
Un párroco.	19
TOTAL.	1869

Por la abundancia de materiales no hemos publicado antes las Conferencias del P. Félix que tan justamente ha elogiado la prensa

religiosa. Hoy empezamos esta interesante publicación tal cual la ha dado á luz la Cruz de Sevilla.

TRIUNFOS DE LA PALABRA DE DIOS EN LA CATEDRAL DE PARIS EN LA CUARESMA ANTERIOR.

La palabra de Dios ha obtenido un nuevo triunfo en la Catedral de París. La aristocracia de la sangre, la aristocracia del talento y la aristocracia de las riquezas, han sido atraídas por la voz de un jesuita, y su voz ha iluminado las inteligencias, y su voz ha penetrado en los corazones. El bullicio del mundo ha enmudecido ante la palabra de Dios; sus agitaciones han cesado ante la santa animación de las inspiraciones divinas; el mo-

IV OJA 8881 sh oronM sh 01 calobillE 881 72

vimiento de la materia ha sido detenido por el movimiento del espíritu: la fuerza prodigiosa de la verdad ha fundido las cadenas del error; rotas han caído las vendas que robaban la luz á los ojos de millares de hombres, restituidos han sido á las cosas sus verdaderos nombres, y á las confusiones babilónicas del siglo han sucedido las santas restauraciones de la calma, de la paz y de la felicidad perdida.

El error había buscado formas deslumbradoras para seducir á los hombres, la verdad las ha reivindicado, la verdad le ha presentado en toda su desnudez y cuando se han contemplado las deformidades, los hombres se han pronunciado contra el error y con entusiasmo han proclamado la verdad.

El siglo de los trastornos y de las devastaciones, necesitaba de una voz poderosa que separándole de equivocados y tortuosos caminos, le atragara á la vía de todas las rectitudes, la rectitud religiosa, la rectitud moral, la rectitud social. El mundo creía progresar y el mundo retrogradaba á la barbarie, el mundo aspiraba á embellecer sus destinos, y el mundo creyendo arrojar semillas que produjeran frutos, sembraba en los tortuosos surcos de sus labores gérmenes que solo producían abrojos y plantas ponzoñosas. El progreso

era la gran palanca del siglo, el progreso era la proclamación más universal, el progreso es la verdadera necesidad de todos los tiempos y de todas las generaciones, el progreso es la ley de la humanidad, el progreso debía ser examinado, en su legítima acepción, en sus legítimos fines y en sus legítimos medios, sin olvidar los obstáculos que á él se oponen que le desnaturalizan y prostituyen.

En un siglo en que todo se ha viciado y corrompido, se vició también la noción del progreso, porque vimos que en sus aplicaciones, la humanidad retrogradaba cuanto más se la quería hacer progresar, por que vimos que la universalidad de las guerras, las invasiones de la fuerza, la desunión, las rebeliones, la relajación pública, y esa anarquía social, surgían de las tentativas de los que queriendo mejorar la condición del hombre, le esclavizaban en nombre de las libertades, le empobrecían en nombre de las mejoras, le desunían en nombre de las uniones, le desmoralizaban en nombre de mentidas moralidades.

Antes caminaba el mundo por el progreso, sin que esta palabra fuera tan frecuente en boca de los hombres; y hoy que todos la pronuncian, el progreso es la retro-

gadacion y la decadencia. Sucede con las enfermedades sociales de los pueblos, lo que con las enfermedades físicas, nunca se habla mas de la salud, que en tiempo de epidemias.

El progreso en su legítima acepcion, es la salud de los hombres, el progreso degenerado, es la enfermedad que los mata, y como este es el progreso que hoy se conoce, ved ahí por que solo se habla de progreso en una sociedad herida de muerte.

Necesario era rectificar las ideas, necesario señalar los caminos rectos, necesario descubrir los obstáculos, y urgente dar á conocer á las sociedades, por qué siempre invocando al progreso, siempre ocupadas del progreso, y siempre ansiosas de alcanzarle, en vez de llegar á él, de él se alejaban cuanto mas corren á su conquista. Y es porque en vez de correr al Oriente que es cuna de la luz, corren al Occidente que es cuna de las tinieblas, es por que cuanto mas corren mas se alejan de su fin, y mas contrarestan sus aspiraciones. Señalar ese oriente, impulsar á la humanidad hácia su verdadero destino, infundirle fuerzas para sustituir á locas concepciones, sentimientos generosos, y determinar las verdaderas causas que favorecen el progreso ó le desnaturali-

zan é imposibilitan, tal ha sido la gran tarea del R. P. Felix; tarea que ha desempeñado con gloria, recogiendo triunfos que la Europa celebra con entusiasmo.

La catedral de Paris ha sido el gran campo de la lucha: la catedral de Paris ha sido el gran centro á que han sido atraidas las mayores celebridades de la Francia, para oír anunciar desde la cátedra del Espiritu Santo, la gran esposicion de esos principios del progreso, que tanto trabajan á la humanidad y que tan agitados traen á las naciones y á los individuos. Los hijos de la guerra y los ennoblecidos con la toga, los Ministros del imperio, sus mariscales y diplomáticos, senadores y magnates, publicistas y eminentes sabios, distinguidos artistas, banqueros, potentados y cuanto Paris encierra de mas grande y notable han acudido con apremiante solicitud á la catedral de *Notre Dame*, y con atencion que revelaba el ascendiente del orador, y con emociones que no pudieron disimular, todos, todos fueron dominados por la fuerza de la verdad, todos se identificaron con las emociones, con las ideas, con los sentimientos del eminente Jesuita.

El triunfo no ha sido tan pasajero como el de esos arranques del entusiasmo suscitado por las

fascinaciones de una oratoria artificiosa, ó por los esfuerzos del fuego tribunicio; el triunfo ha sido completo, y ni en Francia, ni en Europa, donde ya circulan las brillantes conferencias del Padre Felix, podrá eclipsarse por las nubes de los sistemas erróneos, la luz que arrojan tan sublimes lecciones. Ved aquí la prueba del inmarcesible triunfo de la palabra de Dios.

El día 1.º de Pascua fué el señalado para la Comunión general con que debían terminar las conferencias, y ya desde muy temprano se veían llenas las inmensas naves de la catedral de Paris por un gentío inmenso. ¿Eran curiosos que acudían á presenciar los frutos de la predicación divina? No; su ademán, su recogimiento y su compostura, sus lágrimas y sus suspiros, revelaban que mas que ocupados de las cosas de la tierra estaban dominados por celestes aspiraciones. Llegó el momento de empezar á distribuir el Pan de vida; aparecen en el altar el Padre Felix y el abate Surat, y aquel pueblo inmenso se va acercando á la fuente de las aguas de la salud, y los dos sacerdotes por espacio de dos horas administran la comunión á los hombres mas distinguidos de la Francia. Los periódicos de Paris, se ocupan de este acontecimiento religioso y no vacilan en

presentarle como uno de los mas grandiosos y notables que se han verificado en los templos de la Francia durante el presente siglo.

Nosotros anhelamos hacer participantes á los españoles de esa sublime doctrina que tantos corazones ha cautivado, que ha rectificado tantas ideas, que ha purificado tantos sentimientos, que ha dissipado tantos errores. Quizás lo necesitamos mas que la Francia, y por eso empezamos á traducir hoy las conferencias del Padre Felix, á quien enviamos las mas cordiales y entusiastas felicitaciones, así como á la compañía de Jesus por tener la gloria de contarle entre sus hijos. — *Leon Carbonero y Sol.*

CONFERENCIAS PREDICADAS
EN LA CATEDRAL DE PARIS, DURANTE
LA ÚLTIMA CUARTEMA, POR EL
P. FELIX, JESUITA.

CONFERENCIA I.

La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, son los obstáculos del verdadero progreso.

I.

Hay en la Sagrada Escritura una palabra cuyo sentido profundo el siglo va perdiendo de día en día, y sin el cual jamás alcanzaremos

la inteligencia del *progreso*; por que esa palabra reasume en un compendio divino, todos los obstáculos al progreso moral, condicion necesaria del verdadero progreso. Esa palabra es la *Concupiscencia*. Todo cuanto hay en el mundo, dice San Juan, es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida.

La palabra concupiscencia tiene en los libros de la humana filosofía sentidos muy multiplicados, de que no es preciso que yo me ocupe; por que yo tomo aquí esta palabra en el sentido que la dá la Escritura en el célebre testo que acabo de citar, y en este otro que encierra toda la filosofía del hombre. «Cada uno es tentado, arrastrado, seducido por su propia concupiscencia.» La concupiscencia tomada en esta acepcion eminentemente bíblica, no es otra cosa que el foco de las pasiones humanas: es las pasiones mismas, pero las pasiones en tanto cuanto se desvian de su fin é impulsan á los desórdenes. La concupiscencia en una palabra, son las pasiones dirigidas contra su propio fin.

Ved ahí la hidra siempre viva que arruina vuestras virtudes y devora vuestros progresos; hidra terrible, desencadenada sobre el mundo por la caída original, que volviendo contra su propio fin las

pasiones dadas al hombre para conducirlo á Dios, lanza al seno de la sociedad ese antagonismo del verdadero progreso humano. Ved ahí el obstáculo al progreso moral, y lo que yo llamo *la fuerza retrógrada*, para poner la palabra en relacion con la idea que voy desenvolviendo. Esto es lo que vais á ver en el presente discurso de una manera mas general y lo que vereis mas detalladamente en los discursos sucesivos.

La concupiscencia es en la humanidad la *fuerza retrógrada*, por que por su misma naturaleza ella *retrógrada* y todo lo lleva en sentido opuesto á nuestra marcha progresiva y por el movimiento que imprimen á la humanidad, las ideas, las afecciones y la accion, es decir, el hombre todo marcha, alejándose del fin del verdadero progreso, hácia la inevitable decadencia.

II.

El primer efecto que produce en la humanidad esta fuerza retrógrada, es trastornar los juicios y sembrar la perturbacion en el orden de las ideas.

Hay una cosa que es necesaria ante todo para la realizacion del progreso humano; la percepcion clara y distinta, la inteligencia universal de las grandes verdades que

son el resorte del movimiento y el apoyo de la vida moral de las naciones. Las sociedades en los diversos períodos de su vida cumplen una especie de revolución al rededor de ciertos principios inmutables de justicia, de orden y de armonía. Cuando la humanidad atiende y busca estas verdades cuyo vínculo eterno es Dios mismo, entonces las generaciones suben y este es el progreso; por el contrario, cuando la humanidad las pierde de vista y se aleja de ellas, entonces las generaciones descienden y esta es la decadencia. Los cuerpos cumplen al rededor de sus centros, movimientos necesarios. Las almas cumplen alrededor de estos principios movimientos libres.

Estas ideas ¿que son? son las que determinan las relaciones esenciales entre el Criador y la criatura: un Dios personal, infinito, libre, creador y providencia general para el conjunto de los seres creados, providencia especial para cada ser en particular, la vida futura, la inmortalidad, las recompensas y los castigos eternos, única sancion suficiente á la ley moral: la adoracion, las preces el culto, la religion verdadera, es decir, lo que pone al hombre en comercio eficaz con Dios. Estas ideas que son? son las que establecen relaciones necesarias entre los hom-

bres: la obligacion de obedecer á las potestades legítimas y establecidas, la justicia distributiva, el respeto al derecho de otro, la gerarquía social encontrándose sin escluirse, con la igualdad natural, la ley natural, regla infalible y medida eterna de todas las leyes concernientes al progreso de la sociedad.

¿Estas ideas que son? Son todo lo que establece el orden en el hombre mismo: la distincion sustancial del cuerpo y del alma, la dependencia gerárquica entre el uno y la otra, la diferencia esencial entre el bien y el mal gravada en el fondo de la conciencia, la libertad moral, la responsabilidad individual, la obligacion de resistir á las pasiones, de gobernarse por el deber y no por los instintos, la necesidad de poner á la familia sobre el hombre, á la sociedad sobre la familia y á Dios sobre todo.

Tales son en compendio las grandes verdades conservadoras del orden moral, verdades realmente progresivas á que la humanidad sin cesar debe atender para mas aproximarse á ellas en las realidades de la vida.

Pero entre estas verdades imperecederas, centros fijos á cuyo alrededor la humanidad cumple sus marchas progresivas, hay una que es como el centro de todos los cen-

tros, punto culminante y eminentemente central hacia el cual debe dirigirse, y propender siempre para marchar al progreso; la *idea del fin último*. Esta idea, con relacion al progreso moral y á todos los progresos que dependen de él, es la idea madre, es la idea principal, ella constituye en cierto modo, con la idea de origen, el eje del mundo moral, ella es la estrella polar del verdadero progreso que hace marchar al mundo. Nosotros lo hemos establecido ya: todo progreso es una marcha hacia el fin, y no hay progreso posible sino á condicion de que todo marche con orden hacia el fin último. Si se admitiera por un instante que un movimiento de la vida, desviándose de su fin supremo, pudiera ser un progreso: ya no habria posibilidad de entenderse sobre el sentido de esta palabra: *el progreso*. Para realizar el progreso podeis dar á todas vuestras tentativas la importancia que querais; podeis inventar para denominarle ante la multitud los nombres mas ilustres, pero si en todo y por todo no atendeis ni buscáis el fin, no subireis realmente: el fin está en la alto, quien á el no mira para subir á él, en vez de subir, descende.

En qué consiste, pues, que los hombres pierdan de vista estos principios eternos que arreglan y

mudan nuestros progresos en el tiempo? ¿Qué es sobre todo lo que hace desaparecer á nuestra vista ese astro mas luminoso, de mas atraccion que los demás, que iluminando nuestro camino, nos atrae hacia él con un progreso que debe consumarse en el fin último? ¡Ah, señores, una cosa sola, la *concupiscencia*.

Cuando ella toma posesion de los pueblos y desencadena sobre el mundo las tres grandes pasiones que la componen y son su vida, cuando el mundo en que reina como soberana ha llegado á ser lo que la Escritura llama tan perfectamente *Concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, orgullo de la vida*, entonces el mundo se agita y la obscuridad se introduce en las almas. Ayer la concupiscencia estaba aun vencida, las pasiones eran obedientes, la vida era radiante, las ideas, reinaban en el fondo de las almas como estrellas puras en el fondo del firmamento, se veia su orden, su armonia y su firmeza, y al resplandor de su luz podia caminarse hacia las encantadas riveras del progreso; hoy ha vencido ya la concupiscencia: la voluptuosidad, el orgullo y la codicia, han oscurecido la atmósfera de las almas con su soplo venenoso: el fuego de la concupiscencia ha caido por todas partes y

se ha adherido á todas las cosas: y por todas partes y de todas partes ha salido un humo espeso semejante á ese humo del abismo que oscurece el sol; el sol ha desaparecido en efecto, y ya no queda mas que la noche: noche de borrascas en que apenas se ven las estrellas.

Si la humanidad en esta noche tenebrosa en que vaga con incertidumbre, entrevee aun algunas ideas, estas ideas inciertas, flotantes, nebulosas no le sirven para guia de sus caminos.

Entonces vienen esos dias nefastos en que los hombres, no sufriendo ya las sanas doctrinas; se hacen á merced de sus deseos doctores que halagan sus orejas, y las almas cerradas á la voz de las verdades sencillas é inmortales que sostienen al mundo, retroceden á las fábulas inventadas antes para saciar todos los instintos perversos. Entonces aparecen hombres como los que hemos visto en estos últimos tiempos, apóstatas de la verdad, con el alma abierta á los espíritus del error y atentos á las enseñanzas del demonio. Entonces acuden de todas partes los impios que niegan á Jesucristo Dios, que hacen servir los dones y la gracia de Dios á la práctica de la lujuria; manchando su propia carne, despreciando la dominacion y blasfemando de la magestad, sin temor

de Dios, embriagándose en los gozes y anegándose en los placeres, doctores extraños que el Apostol no sabe como llamar y llama al mismo tiempo nubes sin aguas nubes disipadas por los vientos; olas del mar enfurecido que arrojan á la playa la espuma de sus confusiones y de sus torpezas, árboles sin frutos dos veces muertos y dos veces desarraigados, astros errantes, genios separados de su centro y que solo tienen poder para las aberraciones, espíritus verdaderamente *desarraigados* arrancados de sus propias bases y puestos por la concupiscencia en lucha y en antagonismo con el sentido comun, con el génio de la humanidad. Entonces es cuando los grandes errores se sientan, y se proclaman con audacia, con la publicidad de las inteligencias consternadas ante el reino del absurdo, de la mentira y de la blasfemia.

Los lógicos vienen entonces y dicen. Entre el bien y el mal no hay mas que una diferencia nominal. Lo inmutable es un contrasentido, lo absoluto no existe, no hay mas que lo relativo eternamente variable; lo que hoy es verdadero puede ser falso mañana. Los moralistas vienen y dicen: Todas las pasiones son santas, todos los instintos son legítimos, la represion es un crimen, el antagonismo

un error, la lucha una locura. En el hombre no hay mas que la armonia y la libre expansion es la única ley de la humanidad.

Los reformadores vienen y dicen: La desigualdad es una tirania la gerarquia un despotismo, las riquezas una usurpacion. El despojo es justo, la propiedad es un robo, el gobierno es la anarquia. Los metafisicos vienen y dicen: El paraiso es un *mytho*, el infierno es un espantajo, ni hay infierno ni paraiso; el infierno es la miseria del pueblo sobre la tierra, el paraiso son los goces.

(Se continuará.)

EDICTO DE CONCURSO DE OPOSICION EN TÉRMINO DE CUARENTA DIAS AL BENEFICIO DE SOCHANTRE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LEON.

NOS EL OBISPO, DEAN Y CABILDO de la Santa Iglesia Catedral de Leon, etc.

Hacemos saber: Que en esta Santa Iglesia se halla vacante un beneficio de los diez y seis creados por el último Concordato para el servicio de ella, al que está anejo el oficio de Sochantre, y habien-

do acordado proceder á su provision en los términos que establece la Real orden de 16 de Mayo de 1852: por el presente edicto llamamos á todos los que quisieren mostrarse opositores al referido beneficio, y que, considerándose en aptitud canónica para recibir los Sagrados Ordenes dentro de un año contado desde la toma de posesion los que no fueren ya presbíteros, tengan voz de Bajo clara, robusta y afinada con la estension de doce puntos desde *F, fa, ut* grave hasta *D, la, sol, re* agudo, estén perfectamente instruidos en Canto llano y Figurado y no escedan de cuarenta años de edad, para que dentro del término de cuarenta dias contados desde la fecha de este edicto, que cumplirán en 14 de Abril próximo presenten por sí ó por su procurador ante Nos ó ante nuestro infrascrito Secretario capitular su solicitud acompañada de la partida de bautismo legalizada, y testimoniales de su respectivo Prelado los que fueren eclesiásticos, ó certificacion de buena conducta los que

no lo fueren; y pasado aquel término comparezcan ante Nos á desempeñar los ejercicios de exámen y prueba de aptitud facultativa que les fueren señalados, previniéndose que el concurso quedará abierto hasta la efectiva provision de la pieza vacante. Y declaramos que el que fuere agraciado con este beneficio, habrá de desempeñar las obligaciones inherentes á él, que constan por estatutos y acuerdos, y de las que podrán enterarse los opositores, siendo entre ellas las principales: 1.^a Asistir al Coro y regir en todas las horas canónicas y demás funciones que celebre el Cabildo tanto en esta Santa Iglesia como fuera de ella: 2.^a Entonar alternando por semanas con el ayuda de Sochantre, á excepcion de los dias solemnes en que segun eceremonial entonan los dos á la vez, cualquiera que sea el turno: 3.^a Substituirse recíprocamente en ausencias y enfermedades, y cantar siempre desde su asiento la parte que á su coro corresponde: 4.^a Cantar las Calendas ó Lecciones del

Martirologio, alternando tambien con el Ayuda de Sochantre, y ademas observar las reglas que en lo sucesivo se establecieren para el mejor servicio del culto divino.

Y para que llegue á noticia de todos aquellos á quienes pueda interesar espedimos el presente en Leon y nuestro Cabildo seis de Marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.=Joaquin, Obispo de Leon.=Francisco Diez Gonzalez.=Mateo Cabero.= Por acuerdo de los Señores Presidente y Cabildo de la Santa Iglesia de Leon, Ramon Bálgoma.

En el dia 18 del corriente dará principio la novena de Nuestra Señora de los Dolores en la del Mercado como en los años anteriores. Todos los dias habrá misa cantada y por la tarde plática, rosario y la santa novena. Las pláticas están á cargo de los oradores que á continuacion se espresan, con designacion de los respectivos asuntos, á saber:

DIA 1.º

Sr. D. Francisco Fernandez, párroco de Nuestra Señora del Mercado. «Jesucristo es »el modelo á quien el cristia- »no está obligado á imitar; y »su Evangelio la regla segun »la que debe vivir.» *Qui spiritum Christi non habet, hic non est ejus. Rom. c. 8. v. 9.*

DIA 2.º

Sr. D. Ruperto Galan, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral. «Dios nos muestra su »amor enviándonos trabajos »y adversidades y el modo »mejor de corresponderle, es »llevarles con resignacion y »paciencia.» *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te. Job. 12 13.*

DIA 3.º

Sr. D. Gerónimo Gonzalez Godos, Catedrático del Seminario Conciliar. «Deberes de »los padres en la educacion »de sus hijos.» *Mulier ecce filius tuus. Joan. 19 v. 26.*

DIA 4.º

Sr. D. Pascual Colchero, Ca-

tedrático del mismo. «Respe- »to en las Iglesias.» *Si quis templum Dei violaverit, disperdet illum Deus 1.º Cor. c. 3 v. 17.*

DIA 5.º

Sr. D. Francisco Pascual y Conde, Rector del Seminario Conciliar. «Perdon de las in- »jurias.» *Pater dimitte illis non enim sciunt quid faciunt. Luc. c. 23 v. 34: Dimittite, et dimittemini. Luc. c. 6 v. 37.*

DIA 6.º

Sr. D. Tadeo Ortega, Magis- tral de la Santa Iglesia. «De- »fectos que el cristiano debe »evitar en las conversacio- »nes.» *Si quis putat se religiosum esse non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est religio. Jacob. c. 1. v. 26.*

DIA 7.º

Sr. D. Pedro Cárcamo, Vice- rector del Seminario Conci- liar. «De la envidia» *Sciebat enim quod per invidiam tradidissem eum. Math. c. 27 v. 18.*

DIA 8.º

Sr. D. Jacinto Argüello Rosado, Director de la Escuela Normal: «Se han de huir » las ocasiones.» *Qui amat periculum in illo peribit. Eccl. c. 3. v. 27.*

DIA 9.º POR LA TARDE.

Sr. D. Francisco Rodriguez, Catedrático del Seminario Conciliar. «Soledad de la Virgen.» *Possuit me desolatam tota die mærore confectam. Jerem. Tren.*

DIA 9.º POR LA MAÑANA.

Sr. D. Mariano Brezmes, Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral. «Misterio del » dia.» *Stabat juxta crucem. Joan. c. 19 v. 25.*

ETIMOLOGÍAS.

Entre Scila y Caribdis.

Significa lo mismo que estar entre dos peligros inminentes, siendo fácil que queriendo huir ó evitar el uno, caiga ó se precipite en el otro.

Caribdis es un golfo ó abismo peligroso cerca de otro llamado Scila, en el estrecho de Mesina, que separa á Italia de la isla de Sicilia, muy temido de los antiguos navegantes.

La fábula dice que Caribdis era una mujer que habiendo robado unos bueyes á Hércules fué muerta por un rayo de Júpiter, y transformada en aquel abismo, que como hemos dicho, no está lejos de otro llamado Scila, donde decían que se oían unos ahullidos espantosos. Como estos escollos estaban tan cerca el uno del otro, era necesario al pasar el estrecho bogar por medio y con gran cuidado, á fin de que apartándose de Scila no se cayese en Caribdis, y viceversa.

De este temor se derivó la frase *estar entre Scila y Caribdis*, cuando uno se encuentra entre dos males ó precipicios.

El padre Kirquer dice que un buzo muy hábil de la ciudad de Catania, en Sicilia, llamado *Pesce Colá* ó *Pez Nicolao*, se zambulló en Caribdis para satisfacer la curiosidad de Federico, rey de Nápoles, de donde salió á los tres cuartos de hora, llevando en la mano una copa de oro que el rey había mandado arrojar al mismo. Federico, no contento con esta peligrosa prueba y con las noticias que

le dió Nicolao de lo interior de aquel abismo, le instó á que se sumergiese otra vez, y animado de sus ofrecimientos se arrojó de nuevo, pero fué para no volver á salir.

Cantar la palinodia. Lo mismo que retractarse de lo dicho anteriormente. El nombre *palinodia* es compuesto de dos palabras griegas, *nuevo* y *canto*; es decir, nuevo canto ó discurso, en el cual uno se retracta de lo que habia dicho en otro anterior. Se hace remontar su origen al tiempo del poeta Stecicore, de Himera, en Sicilia, quien habiendo compuesto una sátira picante contra Helena, hizo despues un elogio de su hermosura, de su virtud y su fidelidad á Menelao.

Pausanias refiere este hecho del modo siguiente:

«Habiendo perdido el poeta Stecicore la vista en castigo de los versos mordaces que habia escrito contra Helena, no la recobró hasta despues de haber retractado sus calumnias con una nueva composicion contraria á la primera, la que se llamó despues *palinodia*, voz griega que equivale á la latina *recantatio*; es decir, canto en el que se desace ó se desdice de lo cantado anteriormente.

Al buen callar llaman Sancho. Clemencia cree que el chiste de este refran puede consistir en que

Sancho sea lo mismo que Santo. En efecto, Santo era nombre propio, y el de don Santo, el del poeta judío de Carrion, que floreció en tiempo de don Pedro el Cruel. Siendo esto así, continúa, querrá decir el refran que *el buen callar es cosa santa*. Como justificacion de esto, don Juan Vitrian, en los escollos ó las memorias de Comines, dice: *Al buen callar llaman Sancho.*

Covarrubias en el tesoro de la lengua castellana dice tambien: *Al buen callar llaman Santo*, y en otro lugar espresa que *al buen callar llaman Sancho* esto es, *Sancio* y *Santo*. Oviedo en sus *Quincuagenas* dice que Sancho fué un eria-do fiel y callado de don Lopez Diaz, cuarto conde de Vizcaya, y contemporáneo del conde primero de Castilla Fernan Gonzalez.

En el *Quijote* de Avellaneda se lee que cuando Sancho estaba á la puerta de la cárcel de Zaragoza, donde acababan de encerrar á su amo, oia lo que decian los que bajaban de la cárcel sobre el castigo que amenazaba á D. Quijote. Todo esto sentia Sancho á par de muerte; pero callaba como un santo.

Graciosisimo es el pasage del *Quijote* de Cervantes, cuando el parlanchin de Sancho no quiere decir cuatro refranes que se le ofre-

cieron, porque *al buen callar llaman Sancho*, y la oportunísima contestación de su amo: *ese Sancho no eres tú.*

Otros dicen que este refrán tuvo origen del silencio que guardó don Sancho II al repartir don Fernando el Magno sus estados en 1067, y cuando maldijo desde el lecho de muerte al que se atreviese á despojar de la ciudad de Zamora á su hija doña Urraca. El romance del Cid dice:

«Quien te la quitare, fija,
la mi maldición le caiga.

Amen, amen, dicen todos,
sino es don Sancho que calla.

Juramento tiene fecho
sobre la cruz de la espada,
antes de la media noche
de tenérsela quitada.»

Averigüelo Vargas. Esta locución familiar española tuvo origen de don Francisco de Vargas, del consejo de Castilla, á cuya actividad celo é inteligencia se encargaban en tiempo del emperador y rey Carlos V las cosas difíciles de averiguar.

Al cabo de Ramos á Pascuas.

Con esta locución se significa generalmente un largo periodo de tiempo, y es muy comun decir: le escribí á fulano haciéndole un en-

cargo, y me contestó *al cabo de Ramos á Pascuas*, diciéndome que no habia podido desempeñarlo. = Ahora bien; de Ramos á Pascuas, solo median seis dias segun el almanaque; = ¿cómo es que con tan corto plazo se significa uno muy largo? = En nuestro concepto puede resolverse de dos modos esta cuestión. = 1.º Que como el tiempo que media de Ramos á Pascuas ha de emplearse en penitencias, ayunos y mortificaciones, de aquí el que aunque sea corto, muchos le consideren largo; por el deseo de volver á su comun y ordinario método de vida. = La segunda solución, hay que explicarla diciendo que existe un modo de hablar llamado anti-frástico, y con el cual se da á entender una cosa contraria al valor de las palabras que se emplean. = Por ejemplo al considerar la obra de la catedral de Sevilla, se dice: «ya costaría este edificio un *puñado* de reales;» — al recordar un viajero dos dias pasados entre ladrones, asegura = «que fué el peor *rato* que tuvo en su vida;» = y al ponderar la distancia que media entre Lima y Jerusalem, dice: = que «hay un buen *paseo*. En los tres ejemplos que acabamos de citar, con la palabra *puñado*, que en reales equivaldria á ochenta ó ciento, se significan *millones*; con el vocablo *rato*, que con arreglo á un re-

ló espresa media hora, se indican dias enteros; y con la espresion *paseo*, que equivale á algunas varas, se dan á entender miles de leguas. — ¿Qué hay, pues, de violento ó exagerado en que seis dias que median de Ramos á Pascuas indiquen ó espresen seis meses ó un año?

Tomar las once. Sabido es que esto equivale al refrigerio que, compuesto de jamon, aceitunas, vinos, etc., se acostumbra á tomar antes de la comida, y que es un simil de «launch» de los ingleses. — Algunas personas creen que se llaman las «once» porque se tomaban en dicha hora, y aun suelen decir que es contradictorio «tomar las once á las tres.» — En nuestra opinion proviene el uso de la palabra «once» no de la hora, y sí de la bebida que á mediados del siglo pasado se acostumbraba tomar antes de la comida. Era «aguardiente,» y constando este vocablo de «once letras,» de aquí el nombrarlo de un modo disimulado y de aquí el origen de la frase «tomar las once,» que (dicho sea de paso) no hemos hallado en ningun autor antes del año de 1782.

¿Qué se entiende por nudo gordiano?

— Lo mismo que dificultad insuperable, negocio ó cuestion de di-

ficil ó imposible resolución. Hé aquí el origen histórico y etimológico del nudo gordiano.

Combatidos entre sí los frigios por los partidos que dilaceraban su patria, consultaron al oráculo para saber el modo como dar cabo á aquellos males; y la contestacion fué que las desgracias no cesarian mientras no eligiesen un rey.

Preguntaron de nuevo á quién habian de elegir, y el oráculo contestó que al primero que se dirigiese al templo de Júpiter montado en un carro.

Apenas salieron del templo, cuando encontraron un labriego llamado *Gordius*, que habiendo madrugado, iba al templo, con su carreta y sus bueyes, á encomendarse á Júpiter; en el instante le proclamaron rey, y *Gordius* ó *Gordiano*, en memoria de este suceso, consagró á Júpiter el carro en que iba montado.

El *nudo* con que estaba atado el yugo á la lanza estaba hecho con tal artificio, que no podía descubrirse ninguno de los dos cabos, y este es el célebre nudo conocido en la antigüedad con el nombre de *nudo gordiano*.

Se cuenta que mas adelante, el oráculo declaró que aquel que lo desatase tendria el imperio de Asia. Cuando Alejandro en su expedicion contra Dario, pasó por la

ciudad de *Gordun*, antigua residencia del rey Midas, hijo de *Gordiano*, quiso ver el carro, célebre por el nudo, creyendo que para él se reservaba la promesa del oráculo. Examinóle detenidamente, y después de haber intentado en vano desatarlo, como los demás que anteriormente lo habían intentado, temiendo que sus soldados vieran en esto algun mal agüero, *no importa*, dijo; *si no lo desato lo cortaré; tanto monta cortado como desatado; todo es deshacerlo*, y tirando de su espada lo cortó por el medio, con lo que se eludió ó cumplió en parte el oráculo; *oraculi so tem vel elusit vel implevit*, que dice Quinto Curcio.

PROSPECTO.

Disertación canónica sobre la potestad que la Iglesia tiene para establecer cánones, juzgar y dictar providencias sobre todo cuanto sea concerniente á su régimen y disciplina, en la que se demuestra que la jurisdicción que la Iglesia ejerce en fuerza de la potestad que le fué conferida por su Divino Fundador, no es puramente interna, espiritual y mental, como quieren los novadores: jurisdicción que tiene no solo en las causas civiles y criminales de los clérigos, sino en las de igual naturaleza de los legos cuando estos infringen las leyes de

la Iglesia; potestad que recibió igualmente de su Divino Fundador; no solo para dispensar en los impedimentos del matrimonio como en otras leyes canónicas, sino para dar reglas ó leyes que impidan y diriman el matrimonio como sacramento. Este dogma de fé definido por la Iglesia en todos los concilios, contra el que se han declarado los Luteranos y otros sectarios enemigos los mas encarnizados de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y de su cabeza visible el Sumo Pontífice, me ha estimulado á escribir esta disertación, en la que no he hecho otra cosa que recopilar las doctrinas que se hallan esparcidas en los autores teólogos y canonistas de primera nota.

Esta obra, dedicada al Excmo. Sr. D. Antonio Claret, Arzobispo de Cuba, se imprimirá si tiene el número suficiente de suscritores para costear la impresión: estos no adelantarán el dinero; basta solo que digan su nombre al efecto, y la pagarán á su entrega en esta Corte. Su precio será 11 rs. en rústica en Madrid, y 13 en provincias franca de porte.

Se suscribe en la librería de *Aguado*, calle de Pontejos, núm. 8, Madrid, y en Leon en la oficina de este Boletín.